

“LA POBREZA CON OJOS DE MUJER: LA INSERCIÓN LABORAL EN CAMPAMENTOS EN UN CONTEXTO DE GÉNERO”

por Paulina Henoch

Si existe mayor probabilidad de salir de la pobreza, aumentando el número de personas que trabajan por hogar ¿por qué la mujer de campamento no lo está haciendo? Muchos estudios han dado énfasis al hecho de que las mujeres trabajen como medio de superación de la pobreza. Por un lado han demostrado ser un factor determinante para el desarrollo económico local, no tan sólo por ser una parte de la población que es económicamente activa, sino también por su potencial productivo. En esta investigación estudiaremos cómo la participación femenina en el mundo laboral puede vencer la pobreza.

Si la mujer no trabaja queda en una posición y entorno más vulnerable, ya que depende de alguien que la mantenga, este fenómeno se ha denominado la “feminización de la pobreza”¹. Como la pobreza tiene carácter multidimensional, es posible que con la mujer trabajando se presenten otros síntomas de vulnerabilidad, en particular el debilitamiento de la estructura familiar. Nuestro objetivo principal es explorar la feminización de la pobreza y analizar el trabajo como herramienta para superarla. Se pretende detectar cuáles son los costos en los que la mujer incurre al incorporarse al mercado laboral y qué condiciones se deben entregar para que ellas trabajen.

METODOLOGÍA

La siguiente investigación es del tipo exploratoria y descriptiva. Se diseñó una encuesta confeccionada en base a dos instrumentos ya existentes. La primera fue la encuesta de la Universidad de Chile usada para medir el desempleo. La segunda mide la percepción y se basa en preguntas de la encuesta creada por el Centro de Estudios Públicos². Se concretaron 140 encuestas, con un error muestral del 7,52%.

La presencia de Un Techo para Chile en campamentos es del 52,5%³ en la Región Metropolitana. Los resultados del Catastro nacional de campamentos 2003⁴ reflejan que en los asentamientos de esta región habitan 36.604 personas en 7.212 viviendas de precarias condiciones y que la provincia de Santiago concentra 15191 personas.

El número de mujeres en Chile entre 18 y 60 años según el INE⁵ es un 26,6% del total de la población. Si replicamos con este dato la población de la provincia de Santiago, podemos calcular que 4.041 son las mujeres que cumplen las características para ser encuestadas. Si consideramos que sólo se encuestó a una mujer por vivienda y que la provincia de Santiago contiene al 41,5% de los campamentos, el resultado es que 796 mujeres cumplen las características para ser parte de la muestra de este estudio.

RESULTADOS DE LA ENCUESTA

Caracterización familiar

El grupo familiar se compone en promedio de 4.8 personas, los cuales pueden ser hijos, cónyuges, allegados y otro tipo de familiares. De este grupo familiar el 66% tiene jefe de hogar hombre. La edad promedio de las mujeres entrevistadas es de 36 años, tienen 3 hijos y hay 1,3 niños menores de 10 años en cada hogar.

El 38% no tiene pareja, sólo el 32% esta casada y 3 de cada 10 mujeres conviven. De las mujeres que conviven o están casadas, en el 10,9% de los casos su pareja no trabaja. Esto se debe en general a los problemas de cesantía o invalidez. La edad en que comienzan a vivir en pareja es los 19 años y se casan a los 21 años en promedio.

La gran mayoría deja de trabajar porque comienza una vida en pareja, ya que el 48% de ellas cree que si trabajan es más probable que la pareja se separe. El 52% de los hogares es mantenido sólo por el hombre contra un 11% que es mantenido sólo por las mujeres.

De las mujeres encuestadas, el 69% tuvo una madre laboralmente activa durante su infancia y existe una especie de “herencia laboral”, ya que el 100% de las mujeres que actualmente trabajan, tuvieron madres insertas en el mundo laboral.

Caracterización Económica

Se analizan a continuación los ingresos de las familias de los distintos campamentos estudiados, con el fin de clasificarlos, analizar el comportamiento de los individuos con respecto a éste y cómo lo administran.

Estratificación	Zona	Interviene UTPC	Tamaño - 60 = 0 + 60 = 1	Esto representa	Factor de expansión*	Promedio ingreso	Promedio de ingreso corregido *	Per capita ingreso	Per capita ingreso corregido
Arrayán	norte	no	0	148	3.15%	\$ 100,700	\$ 3,171	\$ 20,140	\$ 634
Lo transitorio	norte	si	1	1208	25.70%	\$ 150,741	\$ 38,744	\$ 30,148	\$ 7,749
Comité de allegados	norte	no	1	199	4.23%	\$ 149,500	\$ 6,330	\$ 29,900	\$ 1,266
La farfana	sur	si	1	2665	56.70%	\$ 177,615	\$ 100,711	\$ 35,523	\$ 20,142
Las Lomas	norte	si	0	395	8.40%	\$ 183,520	\$ 15,423	\$ 36,704	\$ 3,085
El sueño de todos	sur	no	0	85	1.81%	\$ 102,400	\$ 1,852	\$ 20,480	\$ 370
				4700	100.00%	\$ 144,079	\$ 166,231	\$ 28,816	\$ 33,246

Resumen del ingreso y distintos campamentos, “Pobreza con ojos de mujer” (2004)

Dentro de la muestra, el 37% son familias indigentes (con un ingreso menor a \$21.856 per cápita), 37% pertenecen a la categoría de pobre (con un ingreso menor a \$43.712 per cápita), y 25% corresponde a la categoría no pobre (con un ingreso superior a \$43.712 per cápita).

La administración del dinero en cada hogar es muy importante, ya que muestra quién realiza las decisiones de consumo y ahorro en cada familia. Resultó que en el 36% de los hogares es la mujer quien administraba el dinero, en el 30% se maneja el presupuesto a través de un fondo común en que cada uno toma lo que necesita, y en el 20% de los casos el dinero es administrado por el hombre.

¿Cuáles son las características de una mujer que trabaja?

Se aplicaron preguntas especiales a las mujeres que trabajaban dentro de la muestra con el fin de percibir su impresión respecto del mercado laboral. Se encontró que el 43,4% de las mujeres estaban empleadas contra el 32,5%⁶ del promedio nacional. Éstas ganan en promedio \$106.889, contra un ingreso promedio de \$130.090 en el caso de los hombres. Un 41% de las encuestadas son asesoras de hogar, 10% son vendedoras ambulantes, 10% trabaja en un almacén y 8% son auxiliares. Se registraron pocos trabajos realizados desde el hogar con presencia de capacitación. El 64% de las mujeres que trabajan no presentan contrato, lo que implica una exposición mayor a abusos por parte de su contratante.

¹ PNUD

² CEP, diciembre 2002, está encuesta estudió el tema mujer y trabajo.

³ 2003, datos sacados del catastro nacional de campamentos 2003, CIS.

⁴ op cit, CIS.

⁵ Instituto Nacional de Estadísticas, datos 2004.

⁶ INE de agosto a octubre del 2004

Se demoran en promedio 42 minutos en llegar a sus trabajos. Por lo general trabajan 6 días de la semana, 8,5 horas diarias, o sea 51 horas semanales. En promedio llevan 3 años en sus actuales trabajos y su educación corresponde a 7,8 años, lo que equivale a octavo básico. Sólo el 44% ha realizado algún tipo de capacitación, y de éstas sólo un 12,5% la realizó en INFOCAP.

La principal razón por la que trabajan resulta casi obvia y es que no alcanza el dinero en su hogar. El 26,4% de ellas cree que el sueldo de su actual trabajo va a aumentar, el 26,4% cree que éste va a disminuir y el 47,1% restante prevé que se mantendrá igual. El 49% tiene absoluta confianza de que no perderá su trabajo en los próximos

12 meses y el 29% tiene poca confianza de que esto ocurra. Estos resultados positivos son opacados por el hecho de que el 62,5% cree que si perdiera o dejara su actual fuente de trabajo le resultaría difícil encontrar uno nuevo.

Índice de Percepción del Trabajo

Se creó a partir de un cuestionario construido con preguntas enfocadas a discernir si el hecho de que la mujer trabajé influye positiva o negativamente en la familia, y a medir la visión que tienen del trabajo. Estos son los principales resultados:

¿CUÁL ES SU POSICIÓN?	MUY DE ACUERDO	DE ACUERDO	NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO
Que la mujer casada trabaje fuera del hogar	42,1 %	36,4 %	5,8 %	7,4 %	8,3 %
Tener un trabajo es la mejor manera para que una mujer sea una persona independiente	63,6 %	22,3 %	3,3 %	9,1 %	1,7 %
Considerando todo lo malo y todo lo bueno, la vida familiar se empeora cuando la mujer trabaja tiempo completo	41,2 %	33,6 %	7,6 %	7,6 %	10,1 %
Ser dueña de casa es tan enriquecedor como tener un trabajo remunerado	31,4 %	31,4 %	12,4 %	19,0 %	5,8 %
El deber del marido es ganar dinero; el deber de la mujer es cuidar de la casa y la familia	24,0 %	19,8 %	5,0 %	21,5 %	29,8 %
Ambos, el hombre y la mujer, deben contribuir al ingreso familiar	43,0 %	42,1 %	7,4 %	5,0 %	1,7 %
Es probable que un niño en edad preescolar sufra si su madre trabaja	58,7 %	23,1 %	4,1 %	9,1 %	5,0 %
La mujer que se queda en casa es mejor madre	26,1 %	21,0 %	16,8 %	21,0 %	15,1 %
Si la mujer trabaja es más probable que la pareja se separe	23,1 %	24,8 %	14,0 %	19,0 %	19,0 %
Si la mujer no trabaja los hijos tienen mejor rendimiento escolar	44,6 %	28,1 %	5,8 %	10,7 %	10,7 %
¿Si usted tiene o tuviera hijas casadas estaría de acuerdo que ellas trabajaran?	52,2 %	23,1 %	2,5 %	14,0 %	7,4 %

Fuente: Elaboración propia

En general la percepción del trabajo fue positiva, como se muestra en la tabla. La mayoría de las mujeres está de acuerdo con que la mujer casada trabaje fuera del hogar, y creen que éste es un medio para lograr autonomía económica, pero a su vez piensan que la familia se resiente si la mujer trabaja. Valoran de igual forma el trabajo de dueña de casa y el remunerado. Encontramos distintas opiniones con respecto a los roles de la familia. El 42,9% está de acuerdo en que el rol del hombre es ganar dinero y el de la mujer es quedarse en la casa. El 85% está de acuerdo en que ambos deben contribuir al ingreso familiar. Y el 82% está de acuerdo en

que los niños pequeños en edad preescolar sufren si la madre trabaja.

	Mala	Normal	Buena
No trabaja	2%	80%	12%
Trabaja	4%	75%	21%
TOTAL	2%	84%	14%

El índice de percepción se dividió en tres tipos de visiones y se comparó a las mujeres que trabajaban contra las que dueñas de hogar

La mitad cree que si trabaja es más probable que la pareja se separe y el 44,6% está muy de acuerdo en que los niños tienen mejor rendimiento si la mujer no trabaja. El 79%, aproximadamente, espera que su hija trabaje en el futuro.

Labores Domésticas

Una de las más grandes hipótesis que analiza esta investigación es que la mujer chilena no puede trabajar

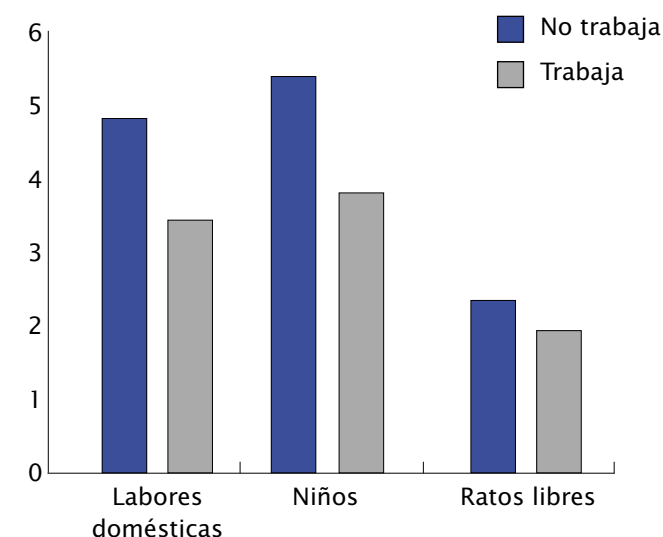
por la sobrecarga de tareas domésticas⁷. A las distintas labores se les entregó un valor según el mayor peso que recae en las mujeres y se dividieron los resultados dependiendo de si existía mucho peso, normal o bajo. En todas las actividades domésticas el mayor peso lo lleva la mujer. Esto se atribuye a un efecto de índole social y representa una barrera para que la mujer pueda trabajar, ya que actúa como carga adicional en al tomar esta decisión.

En su hogar, ¿Quién se encarga de las siguientes actividades?	SIEMPRE UD	COMÚNMENTE UD	UD Y SU PAREJA POR IGUAL	COMÚNMENTE SU PAREJA	SIEMPRE SU PAREJA	TERCERA PERSONA
Lava la ropa	76,0%	14,0%	4,1%	0,8%	0,8%	4,1%
Efectúa reparaciones menores en la casa	23,1%	9,9%	9,9%	11,6%	31,4%	14,0%
Cuidar a los miembros de la familia enfermos	52,9%	14,0%	19,8%	0,0%	1,7%	8,3%
Hacer las compras de mercadería	43,8%	11,6%	30,6%	0,8%	4,1%	9,9%
Realizar la limpieza de la casa	65,3%	16,5%	10,7%	0,8%	0,8%	5,8%
Preparar la comida	70,2%	11,6%	8,3%	0,0%	0,0%	7,4%
Ayudar con las tareas escolares o jugar con los niños	46,2%	10,4%	27,4%	2,8%	12,3%	0,9%

Fuente: Elaboración propia

	Poco	Normal	Mucho
No trabaja	6%	37%	57%
Trabaja	7%	40%	53%
TOTAL	5%	39%	56%

No existe una diferencia muy marcada del hecho que la mujer trabaje o no, el peso de las labores domésticas siempre recae en la mujer chilena.



En el ámbito de las labores domésticas, el 40,1% considera que trabaja más de lo que les corresponde en el hogar. El apoyo más cercano que tienen cuando se enferman y necesitan reemplazo de las labores domésticas proviene de los hijos (32%), luego la pareja (22%) y la madre (21%). Se analizó cómo destina su tiempo en un día normal en tres actividades representativas para comparar mujeres que trabajan contra las que no. La diferencias en tiempo de las labores domésticas son de una hora y la diferencia en ratos libres es de media hora, utilizado generalmente en ver teleseries. El mayor costo en que incurre la mujer que trabaja, es la hora diaria menos con su hijo.

⁷ Pobreza y desigualdad desde una perspectiva de género, CEPAL (2002-2003).

Salario:

Se analizaron las variables más incidentes en el salario que obtiene una mujer de campamento. Las características significativas:

$$\text{salario} = \beta + \beta_0 \text{educ} + \beta_1 \text{contrato} + \beta_2 \text{dist} + \beta_3 \text{diasq} + \beta_4 \text{pareja} + \varepsilon$$

Salarios	Coef.	Std.Err. T	P>t	[95%	Conf.	Interval]
Educación	2785.866	1.010.433	2.757	0.007	7.845.758	4.787.15
Contrato	45831.93	9.242.113	4.959	0.000	27526.76	64137.1
Distancia	21657.02	6620.75	3.271	0.001	8.543.789	34770.25
Diasq	9935.994	1.551.396	6.405	0.000	6.863.259	13008.73
Conparej	-11580.81	5.591.006	-2.071	0.041	-22654.5	-507.12
_cons	7727.287	5287.86	1.461	0.147	-2.745986	18200.56

Fuente: Elaboración propia

Donde la variable educ mide los años de educación alcanzados por la mujer. En este caso resultó que por cada año de educación adicional la mujer podría optar por \$2.786 más. Es decir, el impacto de 2 años más de educación aumenta en 3% el ingreso del hogar. La variable contrato mide la presencia de trabajo formal. La diferencia de los salarios entre los trabajos con y sin contrato se estima en \$45.832. Solo el 34% de las mujeres que trabaja posee contrato.

La distancia marginal mide cuánto cuesta una hora más de distancia para llegar a su trabajo, esta variable es significativa y no relevante para un análisis, ya que el valor que se estimó se asemeja al costo de movilizarse una hora diaria en el mes. La variable diasq mide la cantidad de días que trabaja en la semana, cada día adicional le entrega \$9.936 pesos más de ingreso a una mujer de campamento. Por último, la variable conparej mide la diferencia de salario entre mujeres con y sin pareja.

Con esta información predecimos el salario recibido por una mujer con las siguientes características, o sea, el costo de oportunidad de permanecer en la casa:

	Poco	Normal
Contrato	6%	37%
Sin contrato	7%	40%

Fuente: Elaboración propia

La tabla muestra que una mujer de campamento que opta a un trabajo con contrato y tiene 8avo básico podría llegar a recibir \$131.313 pesos. Si se puede incidir en su decisión de estudiar y llega a 4to medio, entonces su salario aumentaría aproximadamente en \$11.100 pesos. Claramente también se debe intervenir para que logren optar por trabajos con contrato, ya que, como vemos en el ejemplo, entregan mayor remuneración y disminuyen la precariedad del empleo.

Trabajar:

Se calculó cuáles son las posibles variables que inciden en que las mujeres entren al mercado laboral. Para esto utilizamos un modelo estadístico probit, el cual entrega valor uno si la mujer trabaja y cero si no lo hace. Las variables significantes fueron:

$$\text{trabaja} = \beta_0 \text{educ} + \beta_1 \text{jefade} + \beta_2 \text{niospeque} + \beta_3 \text{mama} + \beta_4 \text{ingresos} + \varepsilon$$

La variable "jefade" mide cómo influye el hecho de que una mujer sea jefa de hogar en el hecho de que la mujer trabaje, su signo es positivo. "niospeque" explica la presencia de niños menores de 10 años en el hogar, e incide negativamente en la decisión de trabajar. El hecho de que su madre haya trabajado incide positivamente en que la mujer trabaje.

Trabaja	dF/dx	Std. Err.	z	P>z
jefade*	.4241816	.0940142	3.95	0.000
niospeque	-.0978036	.0500682	1.95	0,051
mama*	.3269461	.0988464	-3.09	0.002
ingresos	.0000106	2.59e-06	4.11	0.000

Medimos el efecto marginal de probit, que reafirma las conclusiones obtenidas anteriormente. Si una mujer es jefa de hogar aumenta en 42,4% la probabilidad de que trabaje. Cada niño pequeño hace que disminuya en 9,8% la probabilidad de entrar al mercado laboral. Si la madre trabajó, aumenta en 32,7% la probabilidad de que la mujer esté laboralmente activa y tenga mejores ingresos.

Mayor disponibilidad de Salas Cunas	34,4%
Apoyo Hombre en el Hogar	17,8%
Mayor Información Empleos	6,8%
Jornada Flexibles	27,1%
Legislación Antidiscriminación	2,5%

Propuestas

Las mujeres en base a las cuales se realizó el estudio aseguran que la principal razón para que una mujer no trabaje es que no tienen con quien dejar a sus niños, es decir, carecen de alguien de confianza tales como un familiar, una vecina, la pareja, etc. El 26% dice que las mujeres no trabajan por que no le gusta al marido, o sea ¿existe un trade-off entre la vida laboral y el vivir en pareja?

Se preguntó, ¿qué factor o herramienta facilitaría que la mujer trabajara?

Con lo que se repite la tendencia anterior, ellas piden asistencia para dejar los niños, mayor apoyo por parte de los hombres en tareas domésticas y flexibilidad en los trabajos.

Conclusión:

La mujer cumple un rol clave como agente superador de la pobreza dada la función que cumple dentro de la familia, en especial por la influencia que puede tener sobre sus hijos y otros integrantes de la familia. El siguiente estudio pretende aportar a mejorar la eficacia de los programas en que participa hoy en día "Un Techo para Chile". Es necesario crear redes de confianza para superar esta vulnerabilidad. La idea es que dentro de estos grupos nazcan iniciativas de cuidado de niños, apoyos por posible quiebre de familia, posibles talleres de micro crédito entre otros proyectos y vínculos. El objetivo principal para lograr inserción laboral femenina y disminuir la pobreza es aumentar la confianza entre ellas.

Los costos de inserción laboral femenina están relacionados principalmente con la familia, ya sea en la vida de pareja o en los hijos. Encontramos que las mujeres no tienen un apoyo fuerte por parte de su pareja, en especial en aceptar que ellas trabajen.

Los índices de percepción no fueron significativos, ya por lo general todas las mujeres tenían una percepción positiva del trabajo y todas tenían mucho peso en las labores domésticas

Finalmente, la mayoría de las mujeres reconoció que una causa de abandono del trabajo es porque su pareja se lo exigía. La pobreza femenina deja a la mujer en una posición dependiente del hombre, por ende si existiera algún quiebre o éste perdiera su empleo, caer en una situación de pobreza sería muy fácil e insertarla a ella al mundo laboral sería más complejo.